La Organización Independiente Totonaca: plataforma política del gobierno indígena

The Totonac Independent Organization: Political Platform of the Indigenous Government

Elizabeth Mendoza Mora[*]
María del Pilar Hernández Limonchi[**]
Belinda Rodríguez Arrocha[***]

Artículo recibido el 13 de diciembre de 2023 y aceptado para su publicación el 29 de febrero de 2024. **La dictaminación** de este trabajo fue realizada por evaluadores externos al Instituto Electoral del Estado de México.

■ pp. 139-165

BY-NC-ND

Resumen

La Organización Independiente Totonaca (OIT) se creó, principalmente, por la falta de reconocimiento del derecho político-electoral de la población indígena. El objetivo del artículo es comprender el proceso de reconocimiento de la OIT como plataforma política para participar en las elecciones municipales de Huehuetla, Puebla, en 1989, con la finalidad de identificar las implicaciones político-electorales en la actualidad. Se utilizó la metodología cualitativa, desde la línea sociojurídica y el método histórico, y como técnica la entrevista no estructurada

[*] Licenciada en Derecho con Enfoque Intercultural por la Universidad Intercultural del Estado de Puebla, México. Correo electrónico: kilizeth25@gmail.com

[**] Doctora en Ciencias Sociales por la Universidad Autónoma del Estado de Morelos (UAEM). Profesora-investigadora de tiempo completo adscrita a la Universidad Intercultural del Estado de Puebla. Coordinadora Académica de la Maestría en Ambientes Interculturales de Aprendizaje e integrante del Cuerpo Académico Derechos Humanos, Derechos Indígenas y Globalización. Miembro del SNII con perfil deseable PRODEP. Correo electrónico: mariapilar.hernandez@uiep.edu.mx

[***] Doctora en Derecho por la Universidad de La Laguna (Islas Canarias). Profesora-investigadora de tiempo completo adscrita a la Universidad Intercultural del Estado de Puebla y responsable del Cuerpo Académico Derechos Humanos, Derechos Indígenas y Globalización. Miembro del SNII con perfil deseable PRODEP. Correo electrónico: belinda.rodriguez@uiep.edu.mx

dirigida a miembros de la Organización. La unión con el Partido de la Revolución Democrática (PRD) fue fundamental para colocar a la OIT como plataforma política y social en las elecciones municipales de Huehuetla, pese a la intimidación por parte de los caciques locales.

Palabras clave: elecciones, alianza política, gobierno indígena, ayuntamiento, pueblo totonaco.

Abstract

The Totonac Independent Organization (OIT for its initials in Spanish) was created due to the lack of recognition of the political-electoral right of the indigenous population. The objective of this paper is to understand the process of recognition of the OIT as a political platform to participate in the municipal elections of Huehuetla, Puebla in 1989, in order to identify the current political-electoral implications. The qualitative methodology was used, from the socio-legal line and the historical method, and as a technique the unstructured interview was used, aimed at members of the Organization. The merge with the political party PRD was essential to plane the OIT as a political and social platform in the municipal elections in Huehuetla, in spite of the intimidation by the local caciques.

Keywords: elections, political alliance, indigenous government, city council, Totonac people.

Introducción

La Organización Independiente Totonaca (OIT) se ubica en la sierra nororiental del estado de Puebla, en el municipio de Huehuetla, integrado por las localidades de Kuwikchuchut, Francisco I. Madero, Xonalpú, Putlunichuchut, Cinco de Mayo, Chilocoyo El Carmen, Chilocoyo Guadalupe, Leacaman, Lipuntahuaca, Putaxcat y la junta auxiliar de San Juan Ozelonacaxtla, así como por la cabecera municipal. Pertenece al distrito electoral de Zacatlán.

De acuerdo con el Censo de Población y Vivienda (Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI], 2020) Huehuetla tiene 17 082 habitantes; alrededor de 90% se identifican como totonacos y cerca de 70% hablan la lengua. Generalmente, los municipios indígenas reconocen dos tipos de cargos públicos: el administrativo y el tradicional. El primero es a través del voto en elecciones constitucionales, en este caso, para conformar el ayuntamiento; principalmente, quienes ocupan estos cargos son mestizos[1] y rara vez personas indígenas. Por otro lado, Torres (2000) afirma que los cargos tradicionales son ocupados por personas indígenas electas mediante asamblea comunitaria, donde se tratan y acuerdan los asuntos internos. Bustillo (2015) comenta que esta forma de elección es una expresión de la voluntad de la población indígena para designar a sus autoridades, entre otras funciones.

Uno de los principales problemas que enfrentaba la población totonaca de Huehuetla era la falta de reconocimiento de sus derechos político-electorales en las elecciones municipales, es decir, el derecho a votar y ser votados. Según Reyes (2005), eran las personas mestizas quienes decidían quién habría de gobernar el municipio, contraviniendo la legalidad del proceso y el principio de representación en las democracias. El poder hegemónico lo ostentaba el Partido Revolucionario Institucional (PRI) a través de algunas familias de la cabecera municipal. En consecuencia, en el municipio no se garantizaba la democracia y existían afectaciones económicas por el desvío de recursos y de programas públicos por intereses personales, lo cual reproducía y fortalecía el caciquismo, todavía vigente.

Por ello, desde hace más de tres décadas se buscaron alternativas para superar los obstáculos a la participación de las personas totonacas en el desarrollo de las elecciones municipales y evitar los abusos contra la población originaria. Así que en 1989 durante una asamblea pública en el municipio de Huehuetla se constituyó la OIT, la cual se fundó con el objetivo de atender las necesidades de la población indígena y no como una organización política. No obstante,

---

[1] Se entiende por mestizo a la gente de razón (personas que tuvieron acceso a una educación formal) o a la gente del centro (que vive en la cabecera municipal). En territorios interétnicos se refiere al no indígena, a la conceptualización colonialista generada por los mestizos para presentarse a sí mismos como los poseedores de la forma de vida "razonable" y "civilizada" (Loeza, 2014, p. 168). En Huehuetla y sus alrededores también se les denomina *luwanes*, que significa 'víbora'.

en noviembre de ese mismo año la OIT participó por la Presidencia municipal en alianza con el recién creado PRD, ganando las elecciones para el trienio de 1990-1993, que se conoce como el primer gobierno indígena.

Como expresa Reyes (2005, p. 59):

> La búsqueda de una organización adecuada a un proyecto cultural y político propio, se concretó a finales de la década de los ochenta con la creación de la Organización Independiente Totonaca, convirtiéndose en una experiencia organizativa exitosa en la Sierra, fundamentalmente al establecer un gobierno indígena cuando arribaron a la presidencia municipal, misma que mantuvieron durante 3 periodos de gobierno.

El gobierno indígena ocupó la Presidencia municipal durante tres trienios, hasta su derrota en 1998 frente al PRI. A lo largo de los nueve años la población totonaca logró transformar las relaciones de poder dentro del municipio (Maldonado, 2011). Desde entonces la OIT no se ha posicionado como una plataforma política para garantizar la representación del pueblo totonaco en las elecciones municipales; nuevamente personas mestizas ocupan la Presidencia municipal.

Por lo tanto, el objetivo de este artículo es comprender el proceso de reconocimiento de la OIT como plataforma política para participar en las elecciones municipales de Huehuetla en 1989, con la finalidad de identificar las implicaciones político-electorales en la actualidad. La investigación forma parte de una tesis de la Licenciatura en Derecho con Enfoque Intercultural de la Universidad Intercultural del Estado de Puebla; la metodología es de corte cualitativa, con enfoque sociojurídico; se empleó el método histórico y, a través de un estudio empírico con razonamiento inductivo, se aplicaron entrevistas no estructuradas a integrantes de la Organización.

Contexto histórico de la OIT

Para comprender la constitución de la OIT es necesario apreciar una serie de factores y problemáticas relacionadas con su surgimiento y desarrollo,

especialmente dos elementos clave para su conformación. En primer lugar, la llegada del Instituto Mexicano del Café (Inmecafé)[2] a mediados de la década de los setenta al municipio de Huehuetla y la creación de las Unidades Económicas de Producción y Comercialización (UEPC), por medio de las cuales se implementaron ciertas políticas y programas dirigidos al desarrollo y mejora en la calidad del café. En segundo lugar, los procesos de organización social derivados de las Comunidades Eclesiales de Base (CEB), desde las cuales se produjo la idea de construir una organización propia a mediados de la década de 1980 (Reyes, 2005).

En este sentido, Hernández (2010, p. 75) considera que

> En el proceso de conformación de la OIT las Comunidades Eclesiales de Base tuvieron también el carácter de espacios libres, esto quiere decir que eran lugares en donde los totonacos podían reunirse y discutir fuera del alcance de la represión y la violencia mestiza … y surgieron indicios de la posición de la Iglesia como institución en el municipio para el proceso organizativo de los totonacas.

Después de llevarse a cabo el proceso de consolidación de la OIT, Reyes (2005) refiere que uno de los primeros pasos fue la integración del Consejo de Ancianos, como la máxima autoridad moral. Se impartieron talleres con el objetivo de revalorar y dar a conocer sus funciones.

> El 22 de julio de 1989, en una Asamblea General del Pueblo Totonaco celebrada en la cabecera municipal de Huehuetla, quedó constituida formalmente la Organización Independiente Totonaca, con la tarea de enfrentar los problemas más acuciantes de la población indígena (Reyes, 2005, p. 65).

Luego de la creación de la OIT nació una alianza político-social con el PRD[3] que integró candidatos indígenas para luchar por el poder político en el municipio. Como plantea Torres (2000), esto le permitió al PRD tener presencia política en la región, gracias a que la OIT se sostuvo de los grupos indíge-

---

[2] La principal producción agrícola de Huehuetla es el café, junto con la pimienta, la canela, el frijol y el maíz.
[3] Cabe mencionar que en sus inicios el PRD se consideraba un partido político de izquierda.

ISSN 1665-0921

nas y de la iglesia. La Organización participó en las elecciones municipales de 1989 en alianza con el PRD, seleccionando candidatos indígenas para romper con el dominio político de los mestizos. El registro del PRD sirvió a muchas organizaciones locales para participar en las elecciones por las presidencias municipales, a organizar elecciones más transparentes y a integrar organizaciones en la lucha electoral. La unión entre el PRD y la OIT implicó la lucha por el reconocimiento de los derechos, entre ellos, los político-electorales de la población indígena. Para el PRD fue un medio para fortalecerse ante el PRI y, en alianza con la OIT, le permitió acceder al gobierno municipal.

Tabla 1. Cronología de los presidentes municipales de Huehuetla, Puebla

Nombre	Periodo	Partido político
José D. Torres González	1963-1966	PRI
Pedro González Huerta	1966-1969	PRI
Prudencio Valeriano Pérez	1969-1972	PRI
Rafael Rivera Cabrera	1972-1975	PRI
Luis González Huerta	1975-1978	PRI
José J. Martínez Valencia	1978-1981	PRI
Heriberto Estrada Ortuño	1981-1984	PRI
Luis González Huerta	1984-1987	PRI
Genaro Valeriano Posadas	1987-1990	PRI
Mateo Sánchez Espinoza	1990-1993	Primer gobierno indígena (PRD-OIT)
Bonifacio Gaona García	1993-1996	Segundo gobierno indígena (PRD-OIT)
Pedro Rodríguez Vega	1996-1999	Tercer gobierno indígena (PRD-OIT)
Víctor Manuel Rojas Solano	1999-2001	PRI

Nombre	Periodo	Partido político
Abundio Esteban Gaona	2002-2005	PAN
Víctor Manuel Rojas Solano	2005-2008	PRI
Pedro Rodríguez López	2008-2011	PRI
Jorge Luis Estrada Valeriano	2011-2014	PRI
Rubén Vázquez Cabrera	2014-2018	PAN
Rafael Lara Martínez	2018-2021	PRI
Rafael Lara Martínez	2021-a la fecha	PRI

Fuente: Elaboración propia con información del Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal (Inafed) (2010).

El PRD con candidatos indígenas provenientes de la OIT obtuvo el triunfo en la elección a la Presidencia municipal de 1989 y lo mantuvieron por tres trienios consecutivos, periodo conocido como "gobierno indígena", puesto que estos presidentes municipales eran totonacos y electos por la asamblea comunitaria (Pérez, 2016). Según Hernández (2010), en el marco político la OIT adquirió mayor relevancia por el hecho de ser una organización indígena y, además, porque los integrantes de este grupo ocuparon un lugar reservado convencionalmente para los mestizos. La estructura del poder se transformó, sin lugar a duda, producto de la acción organizativa de la OIT.

ISSN 1665-0921

Tabla 2. Cronología de los principales sucesos históricos relacionados con la OIT

Sucesos	Año
Llegada del Inmecafé a Huehuetla	1976
Inicio de las CEB	1986
Algunos miembros de las CEB visitan el Tajín	1987
Totonacos miembros de las CEB asisten a cursos de formación política en Zapotitlán	1989
Fundación de la OIT	1989
Alianza OIT-PRD	1989
Elecciones municipales en Huehuetla	1989
Primer trienio de gobierno indígena. Presidente Mateo Sánchez	1990
Se celebra la primera misa en totonaco en Huehuetla	1990
Se recupera la danza de los voladores después de 18 años	1990
Segundo periodo de gobierno indígena. Presidente Bonifacio Gaona	1993
Fundación del Centro de Estudios Superiores Indígenas Kgoyom	1994
Tercer periodo del gobierno indígena. Presidente Pedro Rodríguez	1996
Formación de la Unidad Indígena Totonaca Náhuatl (Unitona)	1999
La alianza OIT-PRD pierde las elecciones municipales	1999
Asesinato de Griselda Tirado	2003
Instalación del juzgado indígena en Huehuetla. Juez Manuel Aquino	2004
Vigésimo aniversario de la OIT	2009

Fuente: Elaboración propia con información de Hernández (2010).

La iglesia católica y su relación con la OIT

La iglesia católica es entendida como una institución supranacional,[4] marcada por una fuerte jerarquía interna y por una heterogeneidad ideológica en el siglo XX, lo cual ha posibilitado, por una parte, la persistencia de cierto conservadurismo en lo que atañe a la desigualdad social y, a la vez, una actitud de compromiso social por parte de algunos de sus miembros o congregaciones, ante las situaciones de pobreza estructural, como fue el caso de la teología de la liberación. En México la población es predominantemente católica, por lo que para la legitimación del Estado es conveniente la cercanía institucional.

La historia nacional sobre la relación iglesia-Estado se ha distinguido por ser compleja y conflictiva; en la Conquista y la Colonia el papel de la iglesia fue central, no sólo en el proceso de evangelización, colonización y explotación de otros territorios, también por la influencia que ésta tenía en las decisiones de gobierno. Según Levine (2006), la iglesia católica en el pasado, no tan lejano, estaba presente en actos ceremoniales cívico-religiosos, que contaban con la presencia de autoridades políticas y eclesiásticas, incluso intervenía en eventos inaugurales de obras públicas, tiendas, fábricas y, prácticamente, en cualquier acto público no podía faltar una trinidad compuesta de religiosos, políticos y militares. En la segunda mitad del siglo XIX, se desamortizan y nacionalizan los bienes eclesiásticos, lo cual implica un rompimiento entre el Estado y la iglesia. Luego, en la década de 1920 inicia lo que se conoce como la Guerra Cristera, limitando la participación de la iglesia en los asuntos públicos.

En este orden de ideas, en la década de 1960 surge la teología de la liberación como una nueva corriente ideológica.[5] Se entiende como una

---

[4] La iglesia católica tiene su sede de gobierno en la Ciudad del Vaticano (Estado teocrático).

[5] Entre los ideólogos de la teología de la liberación se encuentran los obispos mexicanos Samuel Ruiz y Sergio Méndez Arceo, el teólogo Gustavo Gutiérrez en Perú, el franciscano Leonardo Boff en Brasil y el obispo Oscar Arnulfo Romero en El Salvador. La atención se centró en los pueblos originarios por el contexto donde se ubicaban las diócesis, el interés en la formación de misioneros en aspectos lingüísticos y en la llamada realidad latinoamericana. Asimismo, invitaba a una reflexión crítica sobre las transformaciones históricas. La teología de la liberación fue percibida como un movimiento social a consecuencia de la labor realizada en los barrios y sectores populares, también concebida como progresista, fundamental en la acción colectiva y en la formación de los movimientos sociales (Tahar, 2007).

interpretación de la fe cristiana a través del sufrimiento, la lucha y la esperanza de los pobres. En este proceso contribuyó de manera significativa la labor pastoral de los religiosos y las religiosas católicas, quienes animados por este nuevo paradigma y el de la teología indígena, generaron un proceso de concientización desde las CEB a los pueblos originarios, que los llevó a construir una organización propia (Reyes, 2005).

De acuerdo con Hernández (2010), las CEB fueron espacios libres donde los totonacos se reunían y discutían fuera del alcance de la represión y la violencia mestiza durante el proceso de conformación de la OIT. La iglesia se involucró en el ámbito educativo para formar una generación de catequistas, quienes posteriormente se convertirían en los fundadores de la OIT. La constante intervención de la iglesia como institución en la comunidad detonó un proceso de organización social, gestado en la iglesia ya que se reflexionaba sobre la realidad social del municipio.

A partir del conocimiento sobre los derechos y capacidades individuales y comunitarias, se promovió un proceso de concientización, con el apoyo de las CEB. Los totonacos de Huehuetla identificaron los elementos que compartían y les daban unidad. Este reconocimiento les concedió una identidad colectiva para la conformación de la OIT. Asimismo, posibilitó un espacio democrático de participación para la defensa del pueblo y para la solución de conflictos. No obstante, frente a los avances de dicho proceso organizativo los totonacos aún seguían padeciendo injusticias, discriminación e intimidación durante las elecciones municipales. Por ello, la Organización tomó la decisión de aliarse al PRD para lograr el reconocimiento y ejercicio de los derechos político-electorales del pueblo totonaco, así como la apertura de espacios de participación política a nivel municipal (Becerril, 2014).

La participación política de pueblos y comunidades indígenas

La participación política de líderes indígenas en los gobiernos locales ha cobrado importancia. De acuerdo con Bengoa (2000), se relaciona con el fin del primer ciclo denominado *emergencia indígena*, es decir, la presencia de nuevas identidades y expresiones étnicas que se han acompañado de

acciones, reivindicaciones y reclamos de las poblaciones indígenas, asimismo con la apertura de un segundo ciclo, que inició con la experiencia del gobierno de Evo Morales en Bolivia a partir de 2006 y la de varios líderes de organizaciones indígenas que han llegado a las instituciones estatales o a los gobiernos locales. En cambio, Bello (2004, p. 25) señala que "la lucha política de los indígenas apenas se expresa en la visibilización de sus problemas y demandas, o bien se aprecia a través de estallidos de violencia y ruptura sistemática de las relaciones entre los actores".

La participación política de líderes indígenas ha sido estratégica para exigir sus derechos y lograr que exista representación ante distintas instancias de gobierno y en los diferentes niveles: local, estatal o federal. Empero, es necesario reestructurar el Estado y dar la oportunidad a más movimientos indígenas, para que plenamente logren los derechos político-electorales que les corresponden, garantizando en todo momento el derecho a la libre determinación y autonomía.

Por ello, Torres (2000, p. 10) menciona que los pueblos originarios deben:

> Gobernarse de manera autónoma, con proyectos de gobierno propios; en términos generales estos procesos se están presentando en municipios donde la población es mayoritariamente indígena, por tanto no necesariamente se requiere de remunicipalización y el hecho de ganar las elecciones les permite manejar su gobierno de acuerdo a sus proyectos.

En este caso, la creación de la OIT es el resultado de la reflexión en las CEB sobre la violencia de la oligarquía contra la población totonaca (Beaucage y Rivadeneyra, 2014). El municipio de Huehuetla fue el único gobernado por indígenas de toda la sierra nororiental de Puebla, al ganar las elecciones municipales en 1989. Los totonacos arrancaron el poder a los mestizos de manera pacífica, pero durante el gobierno indígena (tres trienios), los caciques amedrentaron permanentemente a los presidentes municipales y a sus colaboradores. Hernández (2018) señala que los mestizos se negaban radicalmente a ser gobernados por un indígena.

Los movimientos indígenas originados por crisis sociales no sólo se sustentan en la defensa de la cultura, sino con la propuesta de transformar

el régimen político respecto a los sistemas de representación, con base en la participación comunitaria desde la identidad (Dávalos, 2005). No cabe duda que se ha impulsado el derecho indígena en distintos ámbitos, logrando con ello modificaciones en el marco normativo para que los pueblos originarios sean reconocidos como sujetos de derecho. Sin embargo, estas transformaciones en materia legal no se han reflejado en la práctica, es decir, en las relaciones con el Estado.

Las organizaciones indígenas no habrían avanzado en este reconocimiento sin el apoyo de agentes externos, como misiones católicas y protestantes, así como de instituciones académicas, profesionistas no indígenas y activistas de distintos grupos políticos, que intervinieron en la organización e integración de los pueblos originarios durante los años sesenta y setenta (Stavenhagen, 1997). Saldívar (2003, p. 315) en estas líneas refiere que:

> En los años noventa, la política indigenista rescata gran parte de la idea participativa acompañándola de una política que busca modificar los marcos legales nacionales para incorporar a la población indígena al proyecto neoliberal. Reflejando la importancia que la etnicidad ha adquirido desde la década de los ochenta y marcando un cambio en las demandas tradicionalmente hechas por la población indígena durante el siglo xx.

De acuerdo con Cuevas y Benítez (2014), la representación y la participación política indígena pasa por las instituciones políticas, organizaciones sociales, la introducción en las políticas públicas y los procesos electorales, así como por sus propias formas de gobierno y organización comunitaria. Por ello, ha sido una forma de lograr el acceso de esta población a los cargos de elección popular y presencia dentro de las instituciones públicas, pero todavía con un largo camino por recorrer.

El gobierno indígena

Burguete (2011) señala que el término *gobierno indígena* se refiere al resultado histórico que es producto de un diálogo tenso entre los pueblos indí-

genas y los distintos intereses políticos, en cuyo marco se generan presiones y disputas, internas o externas, pero también alianzas. Algunos movimientos indígenas, principalmente en Oaxaca y Chiapas, han desarrollado una presencia importante en los gobiernos locales desde hace varios años, iniciando un proceso de transformación democrático y del desarrollo local.

La experiencia de la OIT como gobierno indígena, después de haber ganado la elección municipal en 1989, fue uno de los logros más notables para su proceso de consolidación. Con la llegada de los totonacos al poder se inició una nueva etapa para lograr la participación de manera directa en los asuntos políticos del municipio durante los tres trienios consecutivos. Reyes (2005) expone que el gobierno indígena que se extendió hasta 1999 tuvo efectos políticos en otros municipios de la sierra, ya que los indígenas comenzaron a acceder a puestos de elección popular, impulsados por alguna organización o, en su caso, por algún partido político, diferente del PRI.

Según Hernández (2010), desde la década de 1970 aumentaron las movilizaciones indígenas por todo el país, lo cual se relaciona directamente con un cambio en la política del Estado mexicano hacia los indígenas. En la década de los ochenta emergieron organizaciones campesinas e indígenas; en el estado de Puebla surge la cooperativa Agropecuaria Regional Tosepan Titataniske, conformada por distintos grupos indígenas.

Es posible considerar que durante este periodo se dio inicio a un lento y silencioso proceso de organización indígena, donde participaron también organizaciones no gubernamentales (ONG) y religiosas y religiosos influidos por la teología de la liberación (Bengoa, 2000). En este escenario, las organizaciones indígenas no sólo reclamaban mayor representación política, compleja porque para acceder al poder sólo era a través de un partido político, sino también el derecho a la libre determinación, mediante la autonomía y el autogobierno local y regional (Stavenhagen, 1997). Es preciso mencionar que la mayoría de los municipios indígenas eligen a las autoridades a través del derecho propio, como en algunas juntas auxiliares de la región y en comunidades en otros estados, como en Oaxaca que, "para elegir a sus autoridades y decidir sobre los aspectos importantes de gobierno, la población se reúne en asamblea y discute hasta conseguir un consenso" (Torres, 2000, p. 10).

En México el proceso de lucha para el reconocimiento de los derechos de los pueblos originarios ha sido largo y complicado. Por ejemplo, el movimiento de Rancho Nuevo de la Democracia que a partir de los años noventa buscó la autonomía de su pueblo. Otro caso fue el de María de Jesús Patricio Martínez, conocida como Marichuy, que en las elecciones presidenciales de 2018 para participar como candidata independiente "fue necesaria la creación de una sociedad civil" con el apoyo de algunos intelectuales considerados de izquierda (Barclay y Benedicto, 2018, p. 67). Su objetivo nunca fue ganar, sino mostrar los problemas más urgentes en las comunidades indígenas del país, como el racismo, el despojo, el clasismo, la corrupción, la desigualdad, entre otros, que ella misma enfrentó durante su campaña.

Por otra parte, el proceso organizativo y la lucha constante de las comunidades y pueblos indígenas fue uno de los elementos que promovió su participación durante los procesos electorales, así como también el reconocimiento y los logros a nivel constitucional y en leyes secundarias que la impulsan y promueven. Al igual, los pueblos originarios se han organizado en movimientos y partidos políticos para participar en las contiendas electorales (Ilaquiche, 2016) y elegir a sus representantes y autoridades municipales. Es por ello que la lucha por los ayuntamientos ha orillado a las comunidades indígenas a enfrentar a las estructuras formadas por caciques, reclamando su poder político y económico a partir de la exigencia de sus derechos como pueblos originarios.

Metodología

El diseño metodológico de la investigación fue de corte cualitativo que "se basa en la recolección de datos sin que influya medición numérica con el fin de comprender la profundidad o los matices que posee un determinado fenómeno que en la mayoría de los casos es de compleja naturaleza" (Hernández, 2014, p. 265); mediante la técnica de la entrevista no estructurada, considerando que "es flexible y abierta, en ella se procede sin un concepto preconcebido del contenido o flujo de información que se desea obtener,

aunque los objetivos de la investigación rigen las preguntas … mediante conversaciones" (Monje, 2011, p. 149).

En este caso la población que se seleccionó para realizar la investigación parte de un conjunto de elementos que representan una característica común con el objeto de estudio, el cual es la OIT. Se realizaron entrevistas específicamente a integrantes de la Organización, considerados líderes y fundadores, con la finalidad de obtener información detallada sobre el proceso político-electoral de 1989 y la situación actual de la OIT. Se entrevistó a quienes ocuparon el cargo de presidentes municipales durante el denominado gobierno indígena, los tres trienios gobernados por totonacos. El 14 de noviembre de 2019 se entrevistó al primer presidente municipal, don Mateo Sánchez Espinoza, así como al segundo presidente, don Bonifacio Gaona García, el 26 de octubre de 2020. Para el momento de la investigación don Pedro Rodríguez Vega, tercer presidente municipal, había fallecido. También se entrevistó a otros integrantes de la OIT, como a don Aurelio Mora Huerta, el 13 de junio de 2020, quien tenía el cargo de asesor en medicina tradicional, y a Francisco Pérez Vicente, el 26 de septiembre de 2020, quien fungía como mediador en el juzgado indígena. El razonamiento inductivo permitió enunciar una serie de conclusiones a partir de los hallazgos obtenidos en el estudio empírico.

De igual forma, fue indispensable el enfoque sociojurídico en cuanto es la línea teórica que constrasta el derecho positivo con los sistemas normativos internos y la realidad social. Además, considera el fenómeno jurídico como un elemento importante de las diversas culturas, haciendo hincapié en el componente social de la norma (Villabella, 2020). Esta línea es la que ha implementado el uso del método etnográfico en las investigaciones jurídicas.

Por otro lado, se empleó el método histórico para comprender el contexto de Huehuetla, el origen de la OIT y lo ocurrido durante los gobiernos indígenas. Según Ponce de León (1996), en el campo del derecho el conocimiento pleno de las instituciones jurídicas sólo es posible si se considera su evolución histórica. Asimismo, se utilizó la técnica de investigación documental (Chacón, 2012) con el objetivo de capturar los conocimientos, experiencias y avances más significativos del fenómeno a investigar. En este

sentido, se seleccionaron temas relacionados con el derecho político electoral y, por supuesto, documentos sobre la OIT.

Antes y durante la elección de 1989

Las personas entrevistadas tuvieron experiencias comunes, trabajaron como campesinos, se involucraron en actividades de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI), hoy Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas (INPI), donde comprendieron las razones por las cuales no se respetaban los derechos de los indígenas. Asimismo, en la década de 1980 participaron en talleres impartidos por sacerdotes católicos, quienes abordaban temas sobre discriminación y desigualdad de las personas indígenas en la participación política. Lo anterior provocó la creación de la OIT en julio de 1989.

Después de la creación de la OIT se creó una alianza con el PRD para unirse en la contienda electoral por el poder en el municipio de Huehuetla. El proceso de selección de precandidatos fue democrático; uno de los requisitos era ser miembro activo de la OIT, así como también haber desempeñado cargos religiosos, como mayordomías (Torres, 2000).

> Para poder elegir a un candidato que iba a ser presidente municipal del municipio de Huehuetla no fue fácil, fue muy difícil porque la gente mestiza no quería que la gente totonaca participara, gente que no tiene preparación eso decían, que no iban a servir, pero en el mes de agosto de 1989 aproximadamente cuando eligen a 4 personas para precandidatos fueron don Armando Quiroz, Don Bernardo Hernández Márquez, Don José Gaona Gaona y el último yo (entrevista a Mateo Sánchez Espinoza, 14 de noviembre de 2019).

En agosto de ese mismo año se eligieron cuatro personas como precandidatas para participar en las elecciones municipales. Don Mateo fue electo candidato para representar a la OIT en las elecciones para la Presidencia municipal, en alianza con el PRD. El 9 de noviembre de 1989 ganó las elecciones. Por su parte, el PRD nace como una coalición de diversas fuerzas sociales y partidos políticos de izquierda.

> El partido del PRD estaba recién nacido porque llevaba como 4 meses desde su origen pero pos yo llegaba con la gente de la oficina del partido, de hecho habíamos hecho un convenio para que bajara cada mes o cada 15 días aquí a las comunidades para que no se echaran para atrás la gente del PRD con la Organización, y si bajaban y gracias a ellos fueron quienes nos asesoraron mucho de cómo conseguir los proyectos grandes (entrevista a Mateo Sánchez Espinoza, 14 de noviembre de 2019).

Por su parte, don Aurelio recordó que:

> Hubo diálogos, también primero se estudió a cada partido porque hay que hacer un estudio, no es llegar y vámonos ya, es estudiar cada partido viendo cuáles eran las formas de trabajo y que garantías daban, porque se trataba que dieran algunas garantías donde se pudiera apoyar al pueblo, a la comunidad. Entonces en ese tiempo nació el PRD, también fue nuevo todos los que estaban dentro sus ideales, eran buenos al servicio del pueblo y entonces fue ahí donde hubo esa alianza, o sea Organización nueva y partido nuevo ahí es donde se empezó a trabajar, pero sí la Organización para formarse sí tuvo muchos problemas (entrevista a don Aurelio Mora Huerta, 13 de junio de 2020).

Fue así como el registro del PRD sirvió a la OIT para participar en las elecciones por la Presidencia municipal. Se capacitaron líderes totonacos con la finalidad de asegurar elecciones transparentes y se realizó una intensa campaña de concientización con la población totonaca del municipio de Huehuetla para lograr la participación política, mediante la enseñanza de dicho proceso y el voto.

> A las personas se les enseñó cómo es que debían hacer en la hora de recibir las boletas, además se les hizo una concientización de por qué tenían que votar y luego por quién, y luego los objetivos que teníamos en aquel tiempo que eran objetivos que se trataban de resolver, por ejemplo, en asuntos de impartición de justicia, sobre asuntos de salud, sobre educación y sobre asuntos culturales (entrevista a Bonifacio Gaona García, 26 de octubre de 2022).

ISSN 1665-0921

La alianza con la OIT le permitió al PRD tener presencia política en el municipio; gracias a la OIT se nutrió de los grupos indígenas y de la iglesia progresista de la localidad. Torres (2000) agrega que la OIT participó, en alianza con el PRD, en las elecciones municipales de 1989, presentando candidatos indígenas para romper con el dominio político de los mestizos.

Don Mateo fue el primer presidente municipal totonaco en gobernar el municipio de Huehuetla en el periodo de 1990 a 1993. Con la asesoría del PRD, durante su cargo se impulsaron proyectos sociales, culturales, económicos y políticos, principalmente en las comunidades del municipio.

> Yo antes de ser presidente visité las comunidades, estaban totalmente abandonadas, en las escuelas no tenían donde sentarse los niños, a partir de esto se consiguió, y también la injusticia que existía porque no respetaban a la gente de las comunidades, les decían peoncitos, o sea no respetaban a la gente indígena por eso se organizó la gente para que sean respetados, también vuelvo yo a repetir no hay ni la segunda ni la primera clase de la gente podemos ser chaparros, güeros, rubios y ante la ley somos iguales y para eso es la Organización, para que se reconociera el derecho de los indígenas porque anteriormente no recuerdo en qué año, fue si en el 2000 o antes, decían que ya no existían los totonacos, pero no es cierto, los indígenas si existen en varios estados, existen todavía y no solo totonacos o nahuas (entrevista a Mateo Sánchez Espinoza, 14 de noviembre de 2019).

De acuerdo con Reyes (2005), las autoridades y los directivos priistas confiaban en la poca participación indígena, para estar seguros que esto sucediera, en complicidad con el comité electoral municipal, además de instalar las casillas en el centro o cabecera municipal, como era la costumbre, las colocaron de tal forma que los indígenas se confundieran y así obstaculizar el voto, además de acarrear gente para que votara por el candidato del PRI.

> En las elecciones había muchos problemas sociales, había mucha discriminación económica, racial, cultural y discriminación política. También entonces todo eso era lo que nos motivaba a hacer campaña, hacer reuniones constantes, a participar en la Organización, porque la Organización era donde se concentraba la gente y ahí recibía talleres, había reuniones de orientación, había talleres de derechos humanos,

> lo del campo y bueno infinidad de cosas, entonces todo eso pues era un conjunto de cosas que teníamos que conseguir y ése era el objetivo de todo hasta en la política (entrevista a Bonifacio Gaona García, 26 de octubre de 2022).

Sin embargo, Reyes (2005) indica que la Organización encontró muchos obstáculos, como el asesinato de uno de sus militantes, la intimidación de sus miembros por parte de los caciques o el rechazo del registro de la planilla ante el comité municipal electoral, por lo que los indígenas tuvieron que trasladarse hasta la ciudad de Puebla para conseguirlo.

Don Mateo comentó que:

> Llegó noviembre cuando se hicieron las elecciones, pues el centro se llenó de gente y todas las casillas con una cola larguísima, empezaron a formarse a depositar el voto, pero como a las 10 de la mañana, empezaron a intimidar a la gente porque salió gente que no era policía, todos armados y también la gente mestiza del centro, como a las 10:15 de la mañana suspendieron las votaciones, después de ahí de los dos grupos el PRI y el PRD se reunieron en la presidencia para llegar a un acuerdo de lo que iba a pasar, si se suspendía o continuaba la votación, ahí dijeron que continúe la votación y pues todos firmamos que continuara (entrevista a Mateo Sánchez Espinoza, 14 de noviembre de 2019).

Después de la elección de 1989

Una vez cerrada la elección y hecho el conteo, la mayoría de los totonacos acompañaron a pie a los miembros del comité electoral hasta el río del Tehuancate, donde elementos del comité estatal electoral recibieron los paquetes electorales (Reyes, 2005). Quince días después dicho comité entregó la constancia de mayoría, donde se reconocía el triunfo de Mateo Sánchez con 2645 votos a favor contra 2481 para el candidato del PRI (Reyes, 2005, p. 76).

Por su parte, la OIT en alianza con el PRD consiguió mantener su influencia en el gobierno municipal de Huehuetla durante tres administraciones consecutivas hasta que perdió la Presidencia municipal frente al PRI en 1999. A lo largo de nueve años de gobierno, los totonacos lograron

transformar las relaciones de poder dentro del municipio mediante la construcción de un gobierno municipal indígena sustentado en la organización de la comunidad totonaca.

Como previamente se comentó, se realizaron varias obras en las comunidades que estaban en notorio abandono. A manera de ejemplo, en la localidad de Leacaman se construyó la clínica del IMSS en el año de 1992, se instaló el servicio eléctrico, se construyeron aulas en la primaria y se construyeron dos cajas de almacenamiento de agua. Para Chilocoyo Guadalupe de igual forma se electrificó, los postes de luz fueron trasladados por helicóptero. En Lipuntahuaca se dotó también de energía eléctrica y se construyó el camino Huehuetla-Lipuntahuaca. En Putlunichuchut se construyó el comedor del albergue de la primaria federal bilingüe, la apertura de caminos y la entrega de despensa a toda la población. En 1991 se construyó la carretera Tetelilla-Huehuetla, y en la cabecera municipal se apoyó a la primaria Benito Juárez con la remodelación de tres aulas y, con la cooperativa, se crearon el juzgado y el bachillerato indígenas, por mencionar algunos de los proyectos.

La apertura de dicho bachillerato fue clave para que la juventud totonaca continuara sus estudios. En 1994 se constituyó el Centro de Estudios Superiores Indígenas Kgoyom (Cesik), con el objetivo de responder a las necesidades de capacitación y fortalecimiento de la identidad totonaca y el trabajo comunitario entre la juventud de las comunidades del municipio de Huehuetla.

Después de nueve años el PRI volvió a ganar las elecciones; según Pérez (2016, p. 69), fueron varios factores que contribuyeron a ello.

> El cambio del padre Mario de la parroquia de Huehuetla a Cuetzalan; el descontento con el último presidente "que no supo escuchar al pueblo"; el desánimo con el proyecto de la OIT, por rupturas y conflictos internos; el intento del PRD de convertir la base social de la OIT en base del partido.

El ayuntamiento indígena enfrentó diversas formas de control por parte del aparato de Estado, sobre todo en el tercer periodo de gobierno, tanto en el ejercicio de la administración municipal como en la no autorización de

recursos para obras públicas (Becerril, 2014). Es decir, la lucha dirigida por la OIT terminó con el gobierno indígena puesto que se enfrentaron a procesos administrativos, situación que limitó las posibilidades de tener éxito en el movimiento indígena. En palabras de Becerril (2014, p. 158), "la pérdida de la administración municipal de 1999 por parte de la alianza OIT-PRD, reveló que los pobladores del municipio de Huehuetla dejaron de mirar en esta lucha el medio para lograr reconocimiento como pueblo indígena". El grupo fundador de la OIT se dispersó y se perdió la práctica de decidir y tomar acuerdos en asamblea, como espacio real de formación y acompañamiento a la OIT para la discusión y diálogo, quedando únicamente como un espacio de información, debilitando así el poder de la Organización.

Desde el punto de vista de Hernández (2010), la alianza OIT-PRD logró ganar la elección pese a los obstáculos impuestos por los mestizos en la cabecera municipal. En este orden de ideas, las organizaciones pueden negociar alianzas con partidos que involucren la colaboración cercana en ciertos asuntos, pero tanto el partido como la organización mantienen su propia estructura, separada y con libertad de acción. Las coaliciones o alianzas implican que cada parte espera obtener beneficios específicos y concretos; éstas se disuelven si las expectativas no se cumplen (Somuano, 2007). Las alianzas son estrategias de participación política y, en este caso, se obtuvo el triunfo en las elecciones de la Presidencia municipal de Huehuetla en 1989 para establecer el primer gobierno indígena, único en los 20 municipios totonacos en la sierra norte de Puebla.

La Organización Independiente Totonaca en la actualidad

En las elecciones de 2021 ganó el PRI en Huehuetla. Se considera que la población totonaca ha dejado de participar en la OIT como plataforma política, toda vez que ésta se desarticuló a causa de la compra de votos por diferentes partidos políticos a niveles estatal y federal, así como por la confusión que se creó entre la población indígena por la alianza con el PRD. Este partido no tenía los mismos intereses que la OIT ni la OIT representaba a un partido político. Por el contrario, la Organización está constituida

como una sociedad de solidaridad social que brinda apoyo y participa en diversas actividades, no sólo políticas.

Algunas de las funciones de la OIT establecidas en sus estatutos son aprovechar los recursos naturales de la región para los cultivos y evitar la contaminación para mantener el equilibrio ecológico. Además, busca elevar el nivel de productividad en los diferentes cultivos característicos de Huehuetla, como café, maíz, frijol, árboles frutales y hortalizas; reducir costos de producción en el trabajo que permitiera hacer verdaderamente rentable dicha actividad productiva.

La OIT perdió fuerza tras su derrota frente al PRI en 1998, pero esto no significó que haya desaparecido. La OIT en la actualidad aún existe, pero la forma de organización que se creó en 1989 con el apoyo de las CEB decayó, también por la desarticulación social provocada por los programas sociales, porque la participación social quedaba condicionada a una retribución económica.

Con respecto a la crisis al interior de la OIT, Becerril (2014) refiere que ésta empeoró en 2007 con la ruptura de la Organización entre los asesores del Cesik, el cual terminó dividiendo a la comunidad escolar, con la creación del actual colegio Paulo Freire.

Reflexiones finales

La participación política del pueblo totonaco había sido negada hasta 1989 que la OIT, en alianza con el PRD, logró en cierta medida el autogobierno con el triunfo en las elecciones municipales, lo que se denominó como el primer gobierno indígena. En la actualidad, la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos reconoce la composición pluricultural de la nación y el derecho de los pueblos indígenas a la libre determinación y autonomía para, entre otras, decidir sus formas internas de organización política y elegir representantes ante los ayuntamientos.

Las Comunidades Eclesiales de Base tuvieron una participación fundamental en la constitución de la OIT, porque fueron un espacio donde los totonacos podían reunirse y participar libremente. Se formaron catequistas

totonacos quienes por medio de la concientización y la capacitación colectiva lograron reflexionar sobre las problemáticas que enfrentaban como pueblo y, posteriormente, plantearse estrategias dirigidas a mejorar las situaciones en las que se encontraban.

Cabe mencionar que durante los tres trienios del gobierno indígena gran parte de la población participó, entre ellos el Consejo de Ancianos que compartía su experiencia y conocimientos, así como mujeres, jóvenes y personas afiliadas al PRD en el estado de Puebla. Con la participación social se revitalizaron los sistemas de cargos y los servicios en el proceso y reproducción de la vida comunitaria, entre ellos los catequistas, fiscales y semaneros en la iglesia y los jueces de paz en las localidades.

Definitivamente la alianza con el PRD fue el parteaguas para colocar a la OIT como plataforma política en las elecciones municipales de Huehuetla y enfrentar los abusos de los mestizos. No obstante, durante las entrevistas los miembros de la OIT coincidieron en los obstáculos que enfrentó la Organización, como la intimidación por parte de los caciques del municipio y las barreras para el registro de la planilla. Éstas se libraron gracias a la alianza con el PRD, que permitió posicionarse como una fuerza política y fundamental en la gestión de recursos y ejecución de proyectos en las comunidades.

La situación se revirtió en 1998 cuando los mestizos, a través del PRI, recuperaron la Presidencia municipal. El gobierno indígena se desintegró por la confusión de la población respecto a la alianza con el PRD, pero también porque los totonacos abandonaron las causas sociales y las prácticas comunitarias, a cambio de un beneficio inmediato que a la larga nos les aportaría ninguna mejora en sus condiciones de vida, es decir, les ofrecieron apoyos sociales asistencialistas a cambio de su voto.

De aquí la importancia de volver a mirar a la OIT como plataforma política, pero también social, porque con la integración de la población totonaca se fortalecería la identidad, principalmente de las y los jóvenes como líderes totonacos, tanto en la administración pública municipal como en la Organización. A más de 30 años de su creación se encuentra operando, pero con notable debilitamiento al interior y sin actividad política significativa, por el fallecimiento de la mayoría de los fundadores, por la falta de

ISSN 1665-0921

consenso y de participación de la población totonaca, principalmente, por el desinterés de la juventud en fortalecer o revitalizar las prácticas y normas internas del pueblo totonaco. La desintegración del grupo fundador provocó el desuso de la asamblea, como un espacio para dialogar y llegar a acuerdos.

El caciquismo político sigue vigente en la región; el poder está concentrado en un partido y en las mismas manos, ya sea de familiares, por compadrazgo o por redes clientelares. Aunque los derechos político-electorales de todas y todos están reconocidos en ordenamientos jurídicos internacionales y nacionales, los de la población indígena, en este caso totonaca, siguen limitados. Por un lado, condicionando apoyos sociales a cambio del voto y, por otro, debido a la intervención del gobierno municipal en las formas internas de organización política y de elección de representantes en las localidades, como es el caso de la imposición de los jueces de paz.

Fuentes de consulta

Barclay, V., y Benedicto, S. I. (2018). *Rumbo a las elecciones de 2018: la candidatura de Marichuy como cuestionamiento a las reglas del sistema político*. México: Universidad Autónoma Metropolitana.

Beaucage, P., y Rivadeneyra, I. (2014). "Luchas por el espacio público: las organizaciones totonacas de la sierra norte de Puebla, 1960-2013". *La Jornada de Oriente*.

Becerril, A. (2014). *El Centro de Estudios Superiores Indígenas Kgoyom (Cesik); una estrategia para la continuidad y autonomía totonaca*. México: Universidad Autónoma Metropolitana.

Bello, Á. (2004). *Etnicidad y ciudadanía en América Latina. La acción colectiva de los pueblos indígenas.* Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

Bengoa, J. (2000). *La emergencia indígena en América Latina.* Chile: Fondo de Cultura Económica.

Burguete, C., y Mayor, A. (2011). "Municipalización del gobierno indígena e indianización del gobierno municipal en América Latina". *Revista Pueblos y Fronteras Digital, 6* (11), 38-88.

Bustillo, R. (2015). *Derechos políticos electorales de los indígenas.* México: Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación.

Chacón, J. L. (2012). *Técnicas de investigación jurídica.* México: Universidad Autónoma de Chihuahua.

Cuevas, A., y Benítez, G. (2014). "Un acercamiento a la participación político-electoral de los pueblos indígenas de México". *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos, 44* (3), 83-135.

Dávalos, P. (2005). "Movimientos indígenas en América Latina: el derecho a la palabra". En *Pueblos indígenas, Estado y democracia* (pp. 17-33). Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.

Hernández, C. (2014). *Manual para la elaboración de tesis profesional para licenciatura: líneas de generación y aplicación del conocimiento y tipología de trabajos recepcionales.* México: Universidad de Xalapa.

Hernández, L. M. (2010). *El proceso de configuración de un Sujeto Político Indígena, estudio de caso de la Organización Independiente Totonaca.* México: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.

Hernández, M. (2018, 28 de agosto). "Organización Independiente Totonaca: 29 años luchando por la dignidad en la Sierra Norte de Puebla". *La Jornada de Oriente*.

Ilaquiche, R. (2016). "Participación política de los pueblos indígenas". En Instituto Interamericano de Derechos Humanos, *Construyendo las condiciones de equidad en los procesos electorales* (Cuadernos de Capel núm. 57, pp. 95-102). San José de Costa Rica: Instituto Interamericano de Derechos Humanos.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2020). Censo de Población y Vivienda [en línea]. México. Recuperado de https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/

Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal (2010). *Enciclopedia de los Municipios y Delegaciones de México. Estado de Puebla.* México.

Levine, D. (2006). "Religión y política en América Latina. La nueva cara pública de la religión". *Sociedad y Religión: Sociología, Antropología e Historia de la Religión en el Cono Sur*, *18* (26-27), 7-29.

Loeza, S. (2014). *Cambios de adscripción municipal y la lucha por la autonomía local durante la formación del estado posrevolucionario. El caso de la comunidad de San Juan Ozelonacaxtla, Puebla.* México: Instituto de Investigaciones Antropológicas.

Maldonado, K. (2011). "El Juzgado Indígena de Huehuetla, sierra norte de Puebla: construyendo la totonaqueidad en el contexto del multiculturalismo mexicano". En V. Chenaut, M. Gómez y M. T. Sierra (Coords.), *Justicia y diversidad en América Latina. Pueblos indígenas ante la globalización* (pp. 487-503), México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social / Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.

Monje, C. (2011). *Metodología de la investigación cuantitativa y cualitativa. Guía didáctica.* Colombia: Universidad Surcolombiana.

Pérez, D. (2016). *El juzgado indígena de Huehuetla: entre la jurisdicción y el territorio.* México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

Ponce de León, L. (1996). "La metodología de la investigación científica del Derecho". *Revista de la Facultad de Derecho de México,* (205-206), 61-83.

Reyes, F. (2005). *La Organización Independiente Totonaca (OIT): un proyecto cultural contra la pobreza.* México: Universidad Autónoma Metropolitana.

Saldívar, E. (2003). "Indigenismo legal: la política indigenista de los noventas". *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, 46* (189), 311-337.

Somuano, M. F. (2007). "Movimientos sociales y partidos políticos en América Latina: una relación cambiante y compleja". *Política y Cultura*, (27), 31-53.

Stavenhagen, R. (1997). "Las organizaciones indígenas: actores emergentes en América Latina". *Revista de la Cepal*, (62), 61-73.

Tahar, M. (2007). "La teología de la liberación en América Latina: una relectura sociológica". *Revista Mexicana de Sociología*, *69* (3), 427-456.

Torres, J. J. (2000). *Las luchas indias por el poder local. Los casos de Huehuetla, sierra norte de Puebla y Rancho Nuevo de la Democracia, Guerrero.* México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.

Villabella, C. M. (2020). "Los métodos en la investigación jurídica. Algunas precisiones". En E. Cáceres (Ed.), *Pasos hacia una revolución en la enseñanza del derecho en el sistema romano-germánico* (tomo 4, pp. 161-177). México: Universidad Nacional Autónoma de México.